

ENTREVISTA CON

CAROLINA PORADOSÚ

Las prácticas de extensión en la carrera de diseño industrial

EQUIPO EDITOR

Carolina Poradosú (Montevideo, 1976). Diseñadora industrial (ex-cdi, 2002). Directora de la euco. Colaboradora académica entre 2015 y 2018: apoyo a actividades vinculadas al diseño y políticas públicas, desarrollo académico, diseño e innovación social. Docente del Área Proyectual, adjunta en la subárea Diseño. Especializada en la integración del diseño a los procesos artesanales y locales. Cofundadora de la Cámara de Diseño del Uruguay.



La integración del Centro de Diseño Industrial (CDI) —que deviene finalmente en la actual Escuela Universitaria Centro de Diseño (EUCD)— ha implicado no sólo la ampliación del campo disciplinar de la Facultad, la complejización de sus mecanismos de gestión y administración, y el crecimiento del número de estudiantes y docentes, sino también la incorporación de otras prácticas de enseñanza y tradiciones institucionales en un sentido amplio.

En particular, la trayectoria de la Escuela en lo que respecta a actividades de relacionamiento con el medio a través de la articulación de actividades de enseñanza con emprendimientos productivos de pequeñas y medianas empresas, grupos de artesanos, emprendedores y cooperativas en muy diversos rubros constituye un capital institucional valioso.

De manera análoga a otras facultades de la Udelar, en las que existen experiencias de relacionamiento con el medio no necesariamente catalogadas como extensión —por ejemplo, las que se llevan a cabo como parte de las tesis de grado—, la EUCD presenta experiencias y antecedentes que permiten especular con desarrollos similares en la FADU.

Resulta sintomático de este encuentro de diferentes formas de abordaje la participación activa de la EUCD en la Cámara de Diseño del Uruguay, que se contrapone a la al menos distante relación de la FADU con los agentes de una de las industrias más potentes del país, como la industria de la construcción.

Entendemos que esta trayectoria y sus experiencias concretas enriquecen, alimentan y reabren la discusión en la Facultad sobre los vínculos de la academia y las disciplinas de la arquitectura y el diseño con el mundo de la producción, y que amerita poner el foco en ellas y problematizarlas, e intentar hacer surgir algunas respuestas y plantear nuevas preguntas.

La experiencia acumulada en torno a la incorporación del valor del diseño a emprendimientos productivos de pequeña escala, por ejemplo, presenta el potencial de ser sistematizada, ampliada y eventualmente replicada en redes institucionales y productivas de mayor escala.



1. Carolina Poradosú.
*Enfoques, desafíos y construcción.
Propuesta de trabajo.*

La designación, en agosto de 2018, de Carolina Poradosú como directora de la Escuela Universitaria Centro de Diseño termina por configurar la escena en la que tema y personaje se encuentran.

Carolina Poradosú es diseñadora industrial desde 2002 y docente desde 2003. Entre 2015 y 2018 integró el equipo de dirección de la EUCD. Tiene un marcado interés en la integración del diseño a los procesos artesanales y locales como herramienta de fortalecimiento. Cuenta con posgrados en Diseño y Desarrollo de Calzado (España) y en Diseño de Objetos (CDI y Università La Sapienza di Roma). Ha trabajado en la industria gráfica, textil, plástica, de interiorismo y de calzado, lo que le ha permitido conocer y aprender sobre procesos industriales, artesanales y semiindustriales, trabajando mano a mano con técnicos, modelistas, torneros, zapateros y costureras. En 2008 fundó la marca de diseño y desarrollo de calzado Galú, actualmente especializada en el diseño personalizado, tanto para necesidades específicas como para propuestas vinculadas a lo artístico y cultural. Actualmente integra la Comisión Asesora de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Udelar para el Programa de Fortalecimiento de Investigación Institucional en representación de la EUCD, y participó en la fundación de la Cámara de Diseño en 2009.

En su postulación para el cargo de directora de la EUCD propuso incorporar como meta institucional la consolidación de los EFI (espacios de formación integral), la inclusión de la extensión entre las actividades curriculares y la renovación del intercambio con el sector productivo:

[...] es un momento adecuado para renovar los vínculos y dinámicas entre EUCD y el sector privado impulsando nuevas dinámicas de intercambio que permitan, por ejemplo, acercar a estudiantes y docentes a las empresas favoreciendo a su vez la transferencia de conocimiento.¹

Si todo cambio de dirección implica un cambio de políticas, con matices propios, con acentos diferenciados en cada una de las áreas de gestión y con estilos de conducción particulares, ¿cuál es el nuevo enfoque sobre la articulación de la enseñanza con el medio productivo que se plantea?



¿Cuándo se vincula al Centro de Diseño Industrial (CDI) y en qué rol? Si correspondiera, ¿cuándo se desvincula?

Soy diseñadora industrial generación 1995 del ex-Centro de Diseño Industrial. Desde 2003 soy docente de diseño y entre 2015 y 2018 también formé parte del equipo de dirección de la Escuela Universitaria Centro de Diseño (EUCD), tarea que me ha permitido adquirir una dimensión estratégica sobre la enseñanza universitaria del diseño. Hoy se presenta la posibilidad de redoblar la apuesta y llevar adelante la dirección de la Escuela, desafío que me motiva mucho en cuanto es una valiosa oportunidad para construir, afianzar y proyectar la disciplina del diseño en el país.

La carrera de diseño industrial de la actual EUCD presenta una serie de experiencias de extensión y de articulación con el medio productivo en las que participan estudiantes y docentes que, por su cantidad y persistencia, llaman la atención en el contexto de la FADU. Desde su experiencia, ¿es esta una característica general de las carreras de diseño industrial o constituye una particularidad? En cualquier caso, ¿cómo se explica?

Entiendo que la articulación con el medio es una característica inherente al diseño. Desde una mirada integral y sistémica, el proceso de diseño permite y promueve el trabajo multidisciplinar y centrado en el usuario mediante el abordaje de problemáticas complejas y, en ese contexto, el trabajo con el otro —sea este un actor social, productivo, cultural, etcétera— se da de modo natural. El diseño como campo del conocimiento «inquieto» y en constante maduración, que replantea enfoques sobre aproximaciones, recorridos y procesos, atraviesa exploraciones que mantienen activa a la comunidad académica de la EUCD.

Las actuales políticas centrales de la Udelar alientan la incorporación de este tipo de experiencias en las carreras de grado como forma de promover la adquisición de conocimientos, destrezas y habilidades que en los formatos tradicionales de cursos no resultan tan efectivos. ¿Cuáles serían (o deberían ser) esas incorporaciones en la formación en diseño industrial?

La EUCD finaliza su pasaje hacia la Universidad en 2009; hasta entonces la extensión —aunque sin oficializar— encontraba su espacio mayormente por medio de vínculos que se centraban en lo productivo. Para formalizar, desarrollar y fortalecer la extensión, la Escuela transita un camino construyendo nuevos entramados entre diseño y comunidad. Se promueven actividades de extensión que consideren el territorio como espacio para desarrollar procesos de diseño que derramen en la sociedad y favorezcan la puesta en práctica de las herramientas proyectuales y el afianzamiento de los conocimientos, así como el desarrollo de habilidades propias de la práctica.

La EUCD participa como miembro honorario en la Cámara de Diseño del Uruguay (CDU). Esto constituye un dato significativo cuando, por ejemplo, se compara con el vínculo que la carrera de arquitectura tiene con el equivalente en el mundo de la construcción. ¿Cuáles son las ventajas de participar en este ámbito? ¿Configura algún tipo de riesgo?

El vínculo entre la EUCD y la CDU surge como parte de una iniciativa entre distintos actores del diseño uruguayo para promover su desarrollo y fortalecimiento. Entre 2006 y 2009 el gobierno nacional decide impulsar cadenas productivas de valor, y el sector del diseño es identificado como estratégico. Así, a partir del Plan Estratégico del Conglomerado de Diseño se formaliza la Cámara de Diseño del Uruguay, que tiene la característica de integrar a la academia, en particular a la Escuela; esto constituye una oportunidad para la construcción colectiva de políticas y acciones para el fortalecimiento de la disciplina en Uruguay.

Si se asume que la articulación de los recorridos curriculares con el medio productivo es algo deseable, ¿qué debería ocurrir para que constituya una experiencia de aprendizaje significativo? En este sentido, ¿resulta relevante el tipo de emprendimiento con el que se articula?, ¿priorizaría cierto tipo respecto de otros?

La actitud y determinación para querer hacer con otros creo que es fundamental en este tipo de proceso; alinear y modelar alcances y expectativas entre quienes interactúen es algo deseable

—y necesario— a la hora de desarrollar actividades y vínculos. Trasciende esto el tipo de emprendimiento o el sector con el que se trabaje. Un productor o una organización abiertos a mostrar su realidad y a explicar procesos, así como un equipo académico con una mirada flexible ante las realidades y adversidades que pueda encontrar, favorecerán un intercambio franco y fluido entre las partes y, por tanto, el desarrollo de un buen proyecto.

Las experiencias de extensión en la Udelar se asocian en general con actividades en las que sectores desfavorecidos de la sociedad reciben asesoramiento calificado al que no podrían acceder sin que mediaran estos mecanismos. ¿Este es un requisito para las experiencias de extensión? Si debiera primar un criterio diferente, ¿cuál sería?

El trabajo con sectores desfavorecidos es importante y desde la Escuela se trabaja en ese sentido. Asimismo, la EUCD ha promovido actividades de extensión con actores sociales, culturales y gubernamentales con quienes se crean proyectos de alcance diverso. Al día de hoy, el abanico de experiencias incluye el trabajo con organizaciones sociales —El Abrojo, Red de Economía Social y Solidaria, Centro Cultural Florencio Sánchez, en el Cerro, Ceprodih—, estatales —Mides, Dirección Nacional de Energía, Uruguay Crece Contigo, Antel, intendencias— y empresas o emprendimientos —Graneco, Profuncoop—.

¿Qué desafíos plantea un escenario de masividad estudiantil al desarrollo de este tipo de experiencias?

Posiblemente ante un escenario de masividad estudiantil debamos ajustar la perspectiva, y analizar y capitalizar las oportunidades que ofrece la Udelar. Desde la EUCD se han generado experiencias en este sentido, como el espacio de formación integral (EFI) Menos Desechos, Más Música —en conjunto con la Escuela Universitaria de Música— y los Espacios de Integración Abierta (EIA), previstos en la estructura de la EUCD, en los que se han desarrollado proyectos específicos a partir de convenios, así como otras actividades generadas desde la participación de docentes y estudiantes en grupos de trabajo interdisciplinario.

¿Qué desafíos de formación general o específica, académica o profesional, se le plantean al docente universitario por la participación en este tipo de experiencias?

Los docentes universitarios que participan en este tipo de experiencias desarrollan características vinculadas a una actitud inquieta y flexible. Además de las especificidades propias de cada área del conocimiento, incrementan la sensibilidad para empatizar con otros y encontrar modos de estrechar vínculos con el medio. Es a partir de estas experiencias que se generan ciclos de aprendizaje y crecimiento —personales, profesionales e institucionales— que dan lugar a la maduración de los procesos de diseño.

A modo de cierre: ¿cuáles son sus expectativas con respecto al desarrollo de este tipo de experiencias a futuro y qué capacidades institucionales entiende que hay que fortalecer o desarrollar para concretarlas?

Como comenté previamente, la extensión está en la naturaleza del diseño, por lo que seguirá sucediendo de modo fluido y encontrará también nuevas articulaciones y caminos. Una vez más, ampliar la mira, pensar descentralizadamente, reconocer espacios de actuación fértiles dentro de la propia Udelar, así como generar nuevos (por ejemplo, en el PTI Cerro), y capitalizar los centros universitarios a nivel nacional, pueden ser alternativas para que las experiencias de extensión desde el diseño crezcan y se consoliden.